

A quienes les importe la felicidad de las personas:

Me llamo Irene. Soy lesbiana. Aunque no todos mis familiares, compis de clase y profes lo comprenden.

Cuando con 14 años se lo conté a mis padres me dijeron que era demasiado joven para saberlo. ¿Por qué no piensan lo mismo de mis hermanos heterosexuales?

En las pocas clases que tenemos de sexualidad en el IES sólo nos enseñan a cómo prevenir embarazos y enfermedades, siempre pensando en parejas de hombre - mujer ¿De qué me sirve a mí aprender a ponerle un condón a un chico? ¿Por qué nadie explica que hay muchas formas de vivir el sexo y que lo importante es el respeto mutuo y que nos traten bien? ¿Qué esperan que haga con mis deseos?

Como soy menor de edad tampoco suele haber espacios para mí en las asociaciones de gays y lesbianas, pues les pueden acusar de perversión de menores... tendría que ir acompañada de mis padres, esos que creen que se me pasará con la edad, que me presentan a chicos guapos por si hay suerte y que temen tener que contárselo a familiares y vecinos. Los mismos familiares y vecinos que me preguntan "¿Tienes novio ya? ¿Te gusta algún chico, Irene?"

Pero yo... ¡Soy tan felizzzzzzzzzzzz cuando le cuento a mis colegas que he ligado! o cuando la chica que me gustaba me dijo que estaba enamorada de mí desde 4º, o cuando supe que mi primo Andrés también "entiende", que es homosexual ¡vamos!, o cuando me valoran por mis cualidades y no por mi orientación sexual... Entonces siento deseos de gritar: ¡lesbiana porque me da la gana!

Irene

A padres y madres ... y que tome nota el profesorado.

Tenemos la seguridad de que lo más importante para ti es la felicidad de tus hijas e hijos. Que se sientan seguros, queridos y felices. Que consigan superar los avatares de la vida.

Para ello es muy importante la educación. No sólo lo que les decimos, sino también lo que hacemos y los mensajes que transmitimos sobre los más diversos asuntos. Un tema muy importante es la sexualidad, cualidad humana que nos permite disfrutar, comunicarnos, sentir placer. Es una faceta importante de las personas, que nos puede generar mucha satisfacción... pero también puede ser fuente de sufrimiento.

Por el bienestar de tus hijos e hijas has de saber que:

- No hablar de sexo no evita que se practique; si acaso, provocará que se practique con más desconocimiento.
- Alertar sólo sobre los riesgos no protege de los mismos; para ello es mejor ofrecerles alternativas seguras y enseñarles a decir que no, a conocer lo que quieren y lo que no desean.
- Por hablar de que el lesbianismo y la homosexualidad existen y son opciones sexuales tan normales y legítimas como la heterosexualidad no les va a convertir en lesbianas o gays. Y si lo son lo que hará es que se sientan seguros y queridos.
- Ser lesbiana, gay, bisexual o transexual sólo significa eso. Por lo demás, tu hijo será el mismo de siempre, con sus defectos y sus virtudes.
- Hacer comentarios negativos sobre lesbianas y gays pueden afectar gravemente a tu hija o hijo homosexual. Conocer a otras personas lesbianas o gays es bueno para ellos. Acudir a asociaciones o permitir que tengan amistades con su misma orientación les facilitará la socialización entre iguales, tan necesaria a esas edades.

"...Tarde o temprano, los padres reaccionamos a medida que nuestro corazón se serena y comenzamos a mirar la realidad cara a cara, descubriendo que lo que tenemos delante de nosotros no es un problema: es una persona homosexual, gay o lesbiana, y por encima de todo es nuestro hijo o nuestra hija..."

(Extracto de un testimonio de Asociación de padres y madres de gays y lesbianas, AMPGIL).